



Sicilia, castillo de Milazzo

bastioni che l'un vede l'altro, talmente ch'accompagnata da un bellissimo sito piano, et per haver' d'attorno assai buona muraglia, ancor ch'è vecchia io l'hò per inexpugnabile, ni vi si può desiderar' altro perhora eccetto il fosso, il quale con algune difficulta vi si può fare perche essendo il terreno di tufo non si può cavar se non con picconi".

Trapani había sido hecha fortísima por la parte del mar, observa Gonzaga. Aunque a la boca del puerto había un castillo, que llaman la Columbara, que a su juicio "nuoce piu tosto che giovì, percio che egli è piccolissimo, non hà fianche, ne vi si puonno fare, et si venisse preso verrebbe ad esser' cavaliere ad un bastione che si haveva a cominciar nominato Santo Francesco, ma se venisse spianato, il detto bastione farebbe il medm<sup>o</sup>. effetto del guardar' la bocca del porto che fà la Colombara, ne passerebbe il pericolo d'esser' preso, come può esso castello".

Quedaba por fortificar la costa de Levante, "per esser' dotata di bellissimi porti, di città principali, per esser' paese fertilissimo et piano, tal che quasi per tutto si potea cavalcar", excepto, naturalmente, la montañosa Messina. Por eso empezó la fortificación de esta costa por Messina, que si bien es difícil de tomar por estar circundada de montañas, "hondimeno quella occupata si può dire che fusse occupata la chiave di esso, et dil Regno di Napoli per la vicinità di Calavria et per la perfection del porto". Para hacer en ella lo que se ha de hacer, los ciudadanos de Messina van a pagar cien mil escudos ya comprometidos, 60.000 en cuatro años, 20.000 se deducirán de los 40.000 donados por el Reino, y el resto de 20.000 los dio S.M., con lo que se acabará la fábrica de la ciudad, y "estoy seguro que S.M. in todos sus reinos no debe tener una fortaleza más bella ni desde cualquier ángulo más perfecta que ella".

Catania es tierra de la que nunca se ha hecho cuenta, porque no tiene puerto, y la playa es considerada la peor de todos aquellos mares. Esta ciudad tiene cinco mil casas, por lo que puede recibir cualquier guarnición. Además, está rodeada de mar, por lo que por esa parte se halla segura ante una armada; por otro lado, tiene como reparo ciertas piedras caídas del fuego de Mongibello, que la hacen inaccesible por aquella parte. Por un tercer lado, sin embargo, hay terreno llano y "senza stecco nissuno", pero puede repararse en pocos días. Aunque Catania puede ser defendida desde el puerto de Augusta, que se halla a 20 o 25 millas, y aunque en mal tiempo puede la armada enemiga refugiarse allí, en el bueno puede la escudra del reino dar a Catania la ayuda que necesitase, llegando en cuatro horas, "che al mio giudicio è come se il porto fosse in la città". Hace tres años, dice Gonzaga, convino con la ciudad un plan de fortificaciones de 40.000 escudos, repartidos

en seis años, por lo que se ha dado principio a la fábrica de Catania.

Sigue en la costa de Levante el puerto de Augusta, que bien puede llamarse golfo por su tamaño; no sirve, dice Gonzaga, para detener el paso a una armada. "Questo porto è il maggior contrario c'habbi quel Regno per che non pur fa' porto à Catania... ma dona grandissimo adito à penetrar' le viscere del Regno". Tres castillos que se hicieran dentro del puerto no bastarían para impedir la entrada de la armada enemiga. Por eso dispuso una defensa en profundidad que se apoyaba en las fortificaciones de Siracusa y Catania, y, en el interior, en la de Lentini, para lo que sus habitantes aprobaron 25.000 escudos. Luego vino el terremoto que la destruyó, y ahora se busca un nuevo emplazamiento de la población; pero el dinero está ahí, para fortificar la nueva villa.

Siracusa es fuerte, a pesar de que el diseño viejo está, a juicio de Gonzaga, mal entendido por haber agrandado la fortaleza más de lo necesario, y aunque la ha disminuído, la dejó en diseño tan segura, con menos guardia y mejor, aunque tal como está es fuerte. Gonzaga no da a entender si se trata de castillo Maniace, del Marchetto o de un proyecto de cinta bastionada de cierre de la península, que muchos años después se llevaría a cabo.

Al interior se mandó fortificar Noto, para que protegiese cabo Pessaro, y diese apoyo a Lentini y Augusta.

Gonzaga se muestra confiado en la voluntad de defensa del propio reino: por muy empeñada que se encuentre la corte, no faltarán los dineros para la defensa, añade. "Los regnicolas se tienen casi por obligados a pagar la gente que el virrey considera necesaria a la defenssa del pais"<sup>6</sup>.

En Sicilia el emperador consultó con Ferramolino el proyecto de éste para Palermo, que comprendía la construcción de cinco baluartes en la vieja muralla. En 1546 el virrey Gonzaga pudo escribir al emperador que tenía la ciudad de Palermo por inexpugnable, aunque le faltase el foso, y sus murallas, aunque antiguas, eran "bastante buenas". En Messina el emperador encomendó al matemático Maurolico que colaborase con Ferramolino en la fortificación de la ciudad. Las obras habían empezado en 1533, pero se aceleraron en 1537 hasta su terminación. A Ferramolino se debe el fuerte de San Salvador, erigido sobre la lengua de tierra que cierra el puerto de Messina. El recinto amurallado de la ciudad recibe bastiones, y los padrastrós que la dominan son defendidos por los baluartes nuevos del castillo Montegriffone y los fuertes Castellaccio y Forte Gonzaga.

#### Sucesores de Gonzaga

La figura de Ferramolino asegura la continuidad de las obras determinadas por Gonzaga a través del periodo de interinato en la corte virreinal, y durante el gobierno del nuevo virrey, Giovanni de Vega, marqués de Terranova. Si Gonzaga había concentrado su esfuerzo en la fortificación de las grandes plazas (Palermo, Messina, Siracusa, Catania...), sus sucesores se ocupan de llevarlas a término, y simultáneamente ponen en marcha planes de fortificación de algunas plazas de segunda categoría, pero significativas por su emplazamiento en lugares de la costa ligados a la actividad agrícola y la exportación de granos (Licata, Agrigento, Termini, Sciacca, etc.)

El presidente de Sicilia daba cuenta al emperador, en 1546, de lo que ha hecho en materia de fortificación en Messina. Su informe es útil para conocer el estado de las obras de las murallas en aquel momento, concretamente en la puerta de San Antonio, bastión San Francisco, batería San Giacomo, Don blasco y San Gregorio, y las murallas que los unen, así como el fuerte Gonzaga. Interesa este documento particularmente porque da cuenta detallada del precio de la cana de fábrica, así como de las dimensiones de lo que quedaba por terminar y los plazos de la obra<sup>7</sup>

Vega visitó muchas de las fortalezas del reino en el vera-

6).- Instrucción dada por el virrey Gonzaga al mestre racional de Sicilia Pietro Augustino para que se la haga saber al emperador, sobre el buen gobierno del reino de Sicilia, 1546. AGS, Estado, 1117-34.

7).- que ha hecho partido con algunos particulares, por lo que uno se ha obligado a cumplir 3.000 canas de muralla del lado de la puerta de San Antonio a razón de 14 tarines y 9 granas la cana, durante todo el mes de junio; y cumpliéndolo se ha prometido de "beveraggio" 200 escudos, y en caso que fallase en cumplirlo en el tiempo dicho, estará obligado a pagar a la ciudad mil escudos; "et quella marama che da lui si trovasse fatta se gli paghi a tari 10 la cana, et il resto si faci al suo interesse, onde io credo q. per che per non pater si gran danno se complira senza fallo". Se ha hecho partido con otro que hará 3.000 canas de muralla de San Francisco hasta la batería de San Jacomo a razón de 16 taris la cana, y promete dar 1.000 canas por los quince días de febrero, y otras 3.000 por abril y otras 1.000 por todo el mes de junio, y faltando en alguno de estos tiempos se le pagará la